

ACLARACIONES

Quisiera añadir unas aclaraciones a la charla sobre el nombre de *Higuera de Albalat* en atención a las preguntas que algunos me han ido haciendo posteriormente.

Primero: para quien no lo sepa, el nombre en árabe del pueblo se lee de derecha a izquierda, y no como leemos nosotros de izquierda a derecha. Aunque lo parezca, no es un capricho de los ingleses, que siempre están llevando la contraria, sino una peculiaridad de las lenguas semíticas, como el árabe o el hebreo, que, como suelo decir, son escrituras mucho más cómodas para los zurdos.

Segundo: cuando digo que “nuestra abuela africana era negra” y que “los blancos somos algo así como negros desteñidos y no al revés”, lo digo atendiendo a los datos de las últimas investigaciones paleoantropológicas. A los estúpidos buscadores de la pureza racial -como los nazis, con el asunto de la raza aria, o los del Ku Klux Klan, con la supremacía blanca-, hay que decirles, primero, que en los humanos no hay razas, sino variedades adaptativas externas que no afectan a su ADN, que es compartido por todas las mal llamadas “razas”. Y segundo, que si insistimos en buscar una “raza” pura, sin duda habría que ir a los negros subsaharianos, pues todos los demás tenemos en nuestro ADN restos de cruces con *neanderthales* o *denisovanos*, mientras que ellos son los *Homo Sapiens* originarios, sin mezcla. Lo cual ha venido a confirmar que el *Homo Sapiens* procede de allí, del África subsahariana, aunque luego colonizase todo el planeta. Los que allí se quedaron conservan los genes originarios, sin mezcla, de nuestra especie. Por eso digo que nuestra abuela era negra, y que los blancos somos negros desteñidos, pues la decoloración de nuestra piel se debe a una adaptación a latitudes menos expuestas a la radiación solar.

Tercero: cuando digo que “los que llamamos «moros» en su inmensa mayoría no eran árabes, sino españoles -tan españoles como los cristianos-”, me estoy permitiendo una licencia para ser más directo en el mensaje, pues, obviamente, el concepto de España como nación no surgiría hasta varios siglos después. Lo que quiero decir es que todos eran habitantes de la Península Ibérica, tanto moros como cristianos, y que solo unos pocos eran realmente de origen árabe. Insisto y aclaro: los que venimos llamando «moros» en su inmensa mayoría eran peninsulares que adoptaron el árabe y el Islam, y no árabes de origen. Del mismo modo que en el reinado de los reyes visigodos, pocos eran los godos germánicos, pues la mayoría eran los habitantes peninsulares. Y así podríamos seguir con los romanos, etc. No deja de ser sintomático que los relatos oficiales se olviden del pueblo, ese que calladamente fue asimilando, como lo sigue haciendo, sucesivas y diferentes lenguas y culturas, y que solo nos hablen de romanos, visigodos o árabes. Iba a decir: “¡Viva España!”, pero por sus connotaciones no deseadas, y porque además es más preciso, diré: “¡Vivan los españoles!”, un pueblo que nunca ha sido xenófobo, sino todo lo contrario, pues es un auténtico crisol de culturas. Y, por supuesto, “¡Vivan los higuereños!”. O mejor, los *higueralbalatíes*.

Pedro el de Reme